

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

[1] Fr. John Hardon, *Diccionario Católico Moderno*

[2] Catecismo de la Iglesia Católica (CCC)1015

[3] El Año de la Iglesia pág. 582

[4] El Año de la Iglesia pág. 582

[5] Fr. John Hardon, *Curso Básico de Catecismo Católico*

[6] San Agustín, *Sermo* 169,11,13

[7] CCC 489

[8] De la Apertura de Oración en este Paquete de Link to Liturgy

[9] Redemptoris Mater 9.3

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Lucas 1:26-38 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Lucas 1:26-38 – Misal Romano Diario

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué quería decir semejante saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”. María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas Marzo 25

De las cartas de san León Magno, papa

La majestad asume la humildad, el poder la debilidad, la eternidad la mortalidad; y, para saldar la deuda contraída por nuestra condición pecadora, la naturaleza invulnerable se une a la naturaleza pasible; de este modo, como convenía para nuestro remedio, el único y mismo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también él, pudo ser a la vez mortal e inmortal, por la conjunción en él de esta doble condición. El que es Dios verdadero nace como hombre verdadero, sin que falte nada a la integridad de su naturaleza humana, conservando la totalidad de la esencia que le es propia y asumiendo la totalidad de nuestra esencia humana. Y, al decir nuestra esencia humana, nos referimos a la que fue plasmada en nosotros por el Creador, y que él asume para restaurarla.

La Anunciación - Lección y Discusión

“El ángel Gabriel fue enviado por Dios”

La Anunciación es un día de fiesta que está vinculada a la Encarnación.

¿Qué es la Encarnación? La Encarnación es, “La unión de la naturaleza divina del Hijo de Dios con la naturaleza humana en la persona de Jesucristo. El Hijo de Dios asumió nuestra carne, cuerpo y

alma, y habitó entre nosotros como uno de nosotros, para redimirnos. Su naturaleza divina fue unida sustancialmente a nuestra naturaleza humana. Antiguamente la fiesta de la Anunciación era llamada la Fiesta de la Encarnación”. [1]

¿Qué es la Anunciación? La palabra anunciación viene del latín “annuntiatio”, un anuncio, o notificación. En este caso, fue el Ángel Gabriel visitando a María y anunciando la necesidad y la voluntad de Dios de ser encarnado para el bien del mundo. Es también el anuncio del sí de María, “Hágase en mí según tu palabra”. (Lucas 1:38)

¿Qué es pues, la conexión entre la Encarnación y de la Anunciación? Esto puede entenderse mejor mediante la lectura de las palabras del Evangelio de San Juan: “El Verbo se hizo carne” (Juan 1:14) La Anunciación es la proclamación, la “palabra” de Dios a través del ángel Gabriel y la “palabra” o respuesta de la Santísima Virgen María, su sí o consentimiento. A través de la gracia de Dios y la respuesta abierta y cooperación de María a la gracia de Dios, la encarnación ocurre. La gracia de Dios y el sí de María. Es a través de María, dentro de su vientre, que Jesús, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad asume carne, cuerpo y alma. El “sí” de María en la Anunciación abre paso a la Encarnación.

¿Por qué celebramos la Anunciación, el 25 de marzo? La celebración de la fiesta de la Anunciación el 25 de marzo es nueve meses antes de la Natividad o nacimiento de Cristo, que es el 25 de diciembre. La celebración de esta fiesta data desde tan temprano como el siglo quinto. El 25 de Diciembre es unos cuantos días después del Solsticio de invierno. Es en la época más oscura y fría del año en que Jesús, la “Luz del Mundo” entra en el mundo para llevar la luz y el calor. El 25 de marzo es unos cuantos días después del Equinoccio de primavera. Es en la primavera, cuando la vida está apenas brotando y siendo formada que la Palabra se empieza a formar y empieza a brotar, lentamente tomando carne dentro del vientre de María.

¿Por qué es tan importante la fiesta de la Anunciación? La respuesta simple es que la Anunciación da paso a la Encarnación. Dios será formado, tejido en el vientre de María, convirtiéndose así en el “fruto” de su vientre. Es esta carne, la carne formada dentro de María, en la que depende la salvación. ‘La carne es el eje de la salvación’. Creemos en Dios que es el creador de la carne; creemos en el Verbo hecho carne para redimir la carne; creemos en la resurrección de la carne, el cumplimiento de la creación y redención de la carne”. [2] En una corta frase la carne se menciona seis veces. La Anunciación es el comienzo de la redención de la carne; es causa para todos nosotros en la carne para celebrar.

¿Qué significa por el “sexto mes”? El sexto mes estaba hablando de la prima de María, Isabel, estando en su sexto mes de embarazo con San Juan el Bautista.

¿Quién es el ángel Gabriel? El Ángel Gabriel es uno de los Arcángeles y un mensajero de Dios. Él es uno de los tres únicos ángeles mencionados por nombre en la Biblia. Él se le apareció al profeta Daniel para explicar sus visiones a la venida del Mesías (Daniel 8: 16-26; 9: 21-27), se le apareció a Zacarías en el templo para anunciar la llegada de su hijo, Juan el Bautista (Lucas 1: 11-20) y, por último, se le apareció a

María para anunciarle que ella era la elegida entre todas las mujeres para dar a luz al Salvador del mundo. (Lucas 1: 26-38)

¿Por qué fue enviado el ángel Gabriel a María? “El ángel Gabriel fue enviado a María para anunciarle que era la voluntad de Dios que su Hijo divino, para redimir la raza humana por medio de sus sufrimientos y muerte, debe tomar la naturaleza humana de ella, y debido a la raza humana, redimida por Cristo, ocupar el lugar hecho vacante por los ángeles caídos”. [3]

¿La Encarnación tuvo que ocurrir por nuestra salvación? ¡Sí! Jesús, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que es divino, no podía sufrir sin asumir la carne humana. No podía ser ridiculizado, humillado y finalmente morir, si Él no asumió la carne. Él debe hacerse carne para redimir carne. Todo esto ocurre a través del misterio de la Encarnación. “Esto demuestra la enormidad del pecado, de la cual nadie, aun puro, no, ni siquiera un ángel, sino sólo un Dios-hombre podía expiar”. [4]

¿Cuándo fue concebido Jesús en el vientre de María? “En el preciso momento de su sí, el Espíritu Santo la cubrió con su sombra, y la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo carne”. [5] El tercer artículo del Credo de los Apóstoles es “concebido por el Espíritu Santo, nacido de la Virgen María”. Este artículo muestra el vínculo entre la Anunciación (concebido por el Espíritu Santo) y la Encarnación (nacido de la Virgen María). El artículo también señala la cooperación entre Dios (la tercera persona de Dios, el Espíritu Santo) y el hombre (María, la nueva Eva, la más bella de la raza humana).

¿Por qué es la Anunciación considerada un día de Fiesta Mariana? En la providencia de Dios, Dios dispuso que el “sí” de María daría a luz al Salvador, Jesucristo. “Dios nos creó sin nosotros: pero él no va a salvarnos sin nosotros. [6] El “sí” de María es el ejemplo perfecto de cómo se espera que cada uno de nosotros coopere con la gracia de Dios en nuestra vida para lograr la salvación de nuestra propia alma y las almas de los demás. A lo largo de toda la Antigua Alianza, la misión de María fue preparada por la misión de algunas santas mujeres. Al principio de todo está Eva: a pesar de su desobediencia, recibe la promesa de una descendencia que será vencedora del Maligno (cf. *Gn* 3, 15) y la de ser la madre de todos los vivientes (cf. *Gn* 3, 20). En virtud de esta promesa, Sara concibe un hijo a pesar de su edad avanzada (cf. *Gn* 18, 10-14; 21,1-2). Contra toda expectativa humana, Dios escoge lo que era tenido por impotente y débil (cf. *1 Co* 1, 27) para mostrar la fidelidad a su promesa: Ana, la madre de Samuel (cf. *1 S* 1), Débora, Rut, Judit, y Ester, y muchas otras mujeres. María “sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de él con confianza la salvación y la acogen. Finalmente, con ella, excelsa Hija de Sión, después de la larga espera de la promesa, se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación”. [7] Hoy marca el clímax de la historia. La promesa cumplida en las palabras de Isaías: “La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emmanuel”. [8] ¡Emmanuel, Dios con nosotros, se convierte en realidad! San Juan Pablo II escribió: “La Anunciación, por lo tanto, es la revelación del misterio de la Encarnación en el comienzo mismo de su cumplimiento en la tierra. Como resultado, ella es la hija predilecta del Padre y el templo del Espíritu Santo”. [9]